



Amapolita, Eva y Victoria son una misma mujer.



Credibles y auténticas se ven las actrices Claudia Celedón, Giselle Demichiori y Paulina García.

"Cariño malo" construye una experiencia teatral tonificante

Inteligente puesta en escena teatral la de "Cariño malo". Montada básicamente por nueve mujeres y estrenada en la sala "Eugenio Dittborn", del Teatro UC, ofrece la posibilidad cierta de conocer una visión general y profunda de lo que es la mujer nuestra frente al amor, con sus inquietudes, trancas, esperanzas, sufrimientos. La mirada es descarnada, cruda, cierta. Hay que romper mitos y acercarse a la verdad.

El reconocer que para la mujer el amor es el proyecto más importante y para el hombre no, ronda permanentemente las acciones, los pensamientos y las conclusiones de los tres personajes: Eva, Amapolita y Victoria, que en realidad son una sola mujer, con sus distintos matices y aspectos.

El texto de este trabajo experimental, con resultados absolutamente profesionales, es de Inés Margarita Stranger, profesora de teatro y libretista de televisión. Sus parlamentos e historia entregan poesía y realidad. Lo cotidiano está enfocado con arte, buscando maneras propias de definirlo y presentarlo.

Conjuga con precisión las partes expositivas del problema o conflictos, con las frases pensantes y hermosas. Define bien a cada trozo de mujer, con una Eva tratando de ser racional, una Amapolita soladora y una Victoria, brutal y graciosa.

"Cariño malo" se sigue con profundo interés. Logra la reflexión del espectador. Después de vivir el montaje, se queda pensando, analizando. Es un teatro para construir, para no olvidar.

Estética y balanceo

La dirección de Claudia Echenique agranda el texto, con instantes muy estéticos —figuras logradas entre las protagonistas, la música y la iluminación— y un balanceo adecuado entre drama y diversión. Hay problemas de ritmo al comienzo —algunos excesos de lentitud—, pero con el correr de las escenas la velocidad es la adecuada, guardándose relevantes momentos para las sorpresas.

Los cuadros del "árbol del bien y del mal", del "bailé-round", de la "pérdida y deseos de sexo", de la cantante "tipo cabaret", de los mismos con su rostro forrado y la relatante, en fin, varios climas que se agolpan e impactan, que duelen y sacan carcajadas. Sorpresas perfectamente alcanzadas y equilibradas por una mano certera y aguda. Excelente trabajo.

En las actuaciones las tres jóvenes actrices convencer. Giselle Demichiori, como "Amapolita", da dulzura e indecisión. Consegue estar. Paulina García refleja, a través de "Eva", sus



Comenta

Italo Passalacqua C.

Intenciones racionales, justificando y pensando. Muy lograda su tentación con la mañana. Lo que marca a la mujer como "pecadora" desde su nacimiento. Su desempeño es más que satisfactorio.

Claudia Celedón, "Victoria", está brillante, excepcional. Tanto sus partes graciosas, de canto y baile, como las intensamente angustiantes —la de la cuna, por ejemplo— muestran a una artista versátil, completa, llamativa y maciza. En este "Cariño malo", una gratísima revelación teatral.

Música aportadora

A los trabajos sólidos expuestos se agrega con tino y talento la cellista Magdalena Soto. Con sus creaciones e intervenciones logra notas de alto vuelo, uniendo también su voz a los desgarradores instantes de definición producidos por el cello.

Mencía con lucimiento instrumentos de percusión y las melodías calzan exactas, con el clima pedido en cada escena, en cada minuto por la obra y las acciones. Su participación, un inmenso aprieto.

La escenografía, realizada con elementos de la madre tierra, por Marcela Correa, ambienta ayudadora mente cada paso, cada cuadro, mientras el vestuario, de Alejandra Muñoz, ofrece lo suyo para tapar la desnudez y el desmoronamiento o alegría de los personajes. La buena producción corresponde a Elizabeth Rodríguez.

En la iluminación, hay un "intruso". Sí, un hombre. Es Ramón López, director de la Escuela de Teatro de la UC, uno de los que aprobaron este magnífico proyecto y quien, además, maneja con oficio la luz. Ayuda a construir los instantes de alegría, pasión, tristeza, desencanto y sueños, estos últimos también presentados con maestría por la directora, pasando de la fantasía a la cruda realidad con un sistema de corte brusco y natural, que señala que vida y ensueños son la misma cosa. Van unidos.

En el total, "Cariño malo" representa una experiencia tonificante, alentadora. Es un teatro inteligente que hace falta, que alimenta la esperanza. De la sala "Eugenio Dittborn" se sale bien. Muy pensante y tremendamente humano.

"Cariño malo" construye una experiencia teatral tonificante

[artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cariño malo" construye una experiencia teatral tonificante [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile